



Evolución de la Inversión directa Extranjera en Panamá

Por: Wilfredo Grajales
Analista del CNC

El aumento de capital —físico y financiero— dentro de una economía incrementa las posibilidades de producir más a los elementos que la conforman como las empresas, las instituciones, las familias, etc.; lo que permite acelerar el proceso de desarrollo de un país. Este aumento de capital se logra a través de la inversión. Las inversiones proceden de diversas fuentes, generalmente de los ahorradores, quienes buscan maximizar su rendimiento de acuerdo con sus intereses.

Estudios como los de Bosworth y Collins (1999) han demostrado que las principales fuentes de capital de los países en la década de 1970, procedieron de préstamos (80%), la cartera (9%) y el resto (11%) de la inversión directa extranjera (IDE). Para la segunda mitad de los años noventa los primeros representaron el 36%, la cartera el 44% y las IDE el 20%; al impulsar los países durante este período, políticas que sustentan el crecimiento en base a la productividad y menos en la deuda.

Tanto la teoría económica como los datos empíricos han demostrado que la IDE tienen efectos beneficiosos para todos los países, principalmente para los no desarrollados. Este análisis también se sustentó en el estudio anteriormente referido. Con la liberación de los mercados internacionales y las garantías ofrecidas por los países receptores de capitales, los inversionistas disponen de mayor flexibilidad para elegir el destino de sus recursos.

El mercado (país o región) que genere mayor tasa de rentabilidad, que facilite la libre circulación de los factores, que garantice jurídicamente la inversión a través de convenios internacionales, en adición a otros factores, atraerá un mayor número inversionistas. Son múltiples las ventajas que ofrece la IDE, pero las que más resaltan son: la ampliación y diversificación de las actividades de producción, modernización de las prácticas organizacionales que impulsan la productividad en aspectos tales como la administración, contabilidad y aplicaciones jurídicas, transferencia de tecnología, preservación del ambiente, empleo y capacitación de recurso humano que paga impuestos, entre otros beneficios.

En el último cuarto de siglo, la IDE anual recibida por la economía panameña aumentó de B/.135 millones 1990 a B/.4,309 millones a finales de 2014, y se espera que esta cifra

sea superada al cierre del año contable 2015. La confianza y los beneficios que el mercado panameño ha generado a los inversionistas internacionales se refleja en el porcentaje de utilidades que los mismos reinvierten en el mercado local. Posterior a la invasión (1989), su correspondía únicamente al 16% del total de la IDE y al finalizar el tercer trimestre de 2015, este margen fue de 57%.

La mejora del clima de inversiones en Panamá permitió la diversificación de los tipos de empresas extranjeras, ya que al inicio de la década de 1990 cerca de la mitad de la IDE (46%) se dirigían a la Zona Libre de Colón (ZLC). Pero en septiembre del año pasado la participación de la ZLC fue de 6.4%, la banca —de licencia general e internacional— el 18% y, las otras tres cuartas partes fueron por capitales de diversos tipos de empresas.

Las actividades que atraían al mayor número de inversionistas no panameños al inicio de los años noventa eran en orden, el comercio al por mayor y al por menor, la intermediación financiera y la industria manufacturera. Según el tipo de actividad, la IDE ha fluctuado a lo largo de dicho periodo por las razones anteriormente expuestas. Sin embargo, coincide que al término del año 2014 el comercio al por mayor y al por menor, la intermediación financiera, las minas y canteras, el transporte y las telecomunicaciones, al igual que las industrias manufactureras atrajeron a los inversores extranjeros.